

## El Isa Upanishad: una traducción interpretativa

John Martin Sahayananda

Isa (Dios), la Inteligencia Divina, empapa o envuelve la totalidad del universo y todo lo que vive y se mueve en él. (De hecho Dios y la Creación son como el agua y el hielo. Igual que el hielo vive y se mueve en el agua así también la totalidad del universo vive y se mueve en Dios y no son dos realidades independientes sino dos aspectos de la misma realidad: uno es el estado manifestado y el otro es el estado no-manifestado. Pero ambos son esencialmente uno. ) Por lo tanto renuncia a la ignorancia de que eres ontológicamente distinto de Dios o que estás separado de Dios o que eres independiente de Dios y entonces tu vida en este mundo será una vida de gozo en la Verdad. Igual que la naturaleza de Dios es desplegarse también tu naturaleza es la de desplegarse. (El desplegarse es una actividad que proviene de la plenitud de ser, mediante la cual uno no obtiene nada ni pierde nada. Es lo opuesto convertirse en, en la que uno intenta llegar a ser algo que uno no es.) Vive la vida de despliegue y no caigas en el engaño del llegar a ser o adquirir espiritual o psicológico (no el llegar a ser o adquirir funcional). La vida de despliegue es la acción de Dios a través de ti y está libre de las ataduras de la acción (karma). Dado que tú eres la manifestación única de Dios igual que lo son otros seres humanos, no te compares con otros, y no tengas relaciones de infatuación, dependencia y posesividad sino que relaciónate con los otros con igualdad, libertad, independencia y amor. (Porque el compararse con otros es fuente de miseria y sufrimiento.)

Si vives la vida de despliegue, dado que la esencia de Dios es despliegue, entonces en cada momento tu vida es vida eterna y vives eternamente, aunque tu cuerpo físico pueda aparecer y desaparecer. Las acciones de llegar a ser y adquirir, dado que van en contra de tu naturaleza, te atan y te hacen sentir que no eres nada, y que necesitas llenarte con las cosas adquiridas y encontrar seguridad en ellas. Pero la vida de despliegue te hace darte cuenta de que tú eres plenitud de ser y te libera de las ataduras de la acción, que es la reencarnación. Hay un región de deseos incumplidos (demonios), nacida de la ignorancia, que lo sumerge a uno en la región de oscuridad, creando nubes alrededor de uno mismo, separándonos así de la luz del Sol de la Verdad. Aquellos que niegan la vida de despliegue y adoptan la vida del llegar a ser pueden caer en esa región que le hace a uno dar vueltas en la oscuridad sin ver la luz.

La naturaleza de Dios o la Realidad no se mueve pero viaja más velozmente que la mente. Uno no puede alcanzar a Dios mediante los sentidos y la mente, dado que estos se mueven en el tiempo y el espacio y Dios está más allá del tiempo y del espacio. Por esta razón Dios está siempre más allá de la mente y los sentidos. Sin esfuerzo Dios gana a aquellos que hacen esfuerzos. Dios no puede ser alcanzado mediante esfuerzos. Solo en el silencio de todo esfuerzo, de la mente y de los sentidos, se da uno cuenta de la presencia inmanente y universal de Dios. Solo una acción que proviene del silencio es sin esfuerzo y sin motivo y está libre de las ataduras de la acción. La mente solo puede hablar del Espíritu o de Dios en el lenguaje de la paradoja. La mente solo puede decir que Dios se mueve y no se mueve; que Dios está lejos y cerca; que está dentro y fuera de todo, es personal e impersonal. Pero Dios trasciende las categorías de la mente.

Cuando la mente se da cuenta de su incapacidad para definir a Dios y abandona sus proyecciones sobre Dios, entonces se vuelve silenciosa, un sabio. Solo en ese silencio recibe confidencias de Dios. (Todos nuestros conceptos mentales son como guijarros que arrojamos al aire. Vuelven a caer sobre nuestras cabezas)

Dios y la creación no son dos realidades independientes. Dios es la única Realidad Absoluta y la Creación es solamente el aspecto manifestado de Dios. Así que la Creación no es ni Real como Dios ni una Ilusión como el hijo de una mujer estéril. Es Maya o Irreal. Dios y la Creación son uno en esencia pero dos en apariencia. (El agua y el hielo no son dos realidades independientes, sin embargo en apariencia no son uno. El hielo es sólido y tiene un comienzo y un fin mientras que el agua es líquida y no tiene principio ni fin; pero son esencialmente uno. El mar y la ola son otro ejemplo. Dado que la Creación tiene un principio y un fin, aparece y desaparece, es llamada Maya (no ilusión). Maya es aquello que puede ser medido. Dado que es esencialmente uno con Dios en el estado no manifestado podemos decir que también es eterna)

Aquel que ve a todos los seres como distintas manifestaciones de la misma Realidad una se ve a sí mismo en todo y así se libera de la ignorancia de la dualidad ontológica (que no la dualidad funcional). La dualidad crea separación y la separación crea miedo. La no dualidad elimina la separación y lo libera a uno del miedo.

Un sabio es alguien que tiene esta visión universal de todos los seres en sí mismo y de sí mismo en todos los seres. Liberado así de la dualidad uno se libera del engaño y de la pena. Un sabio no se hace daño a sí mismo haciendo daño a otros. Hacer daño a otros es hacerse daño a sí mismo dado que él está en todos. Dios llena a todos los seres creados con su luminosidad. Dios es sin forma, invulnerable, puro y Bien absoluto, más allá del bien y el mal relativos. Es el supremo visionario y Hombre universal, inmanente y trascendente (inmanente como creación y trascendente como Dios). Esta completamente presente en cada manifestación creada; así que cada manifestación creada es un camino sin camino a la eternidad, ya que la eternidad está en todas partes. Solo aquellos que renuncian a todo camino (religiones o tiempo psicológico) encuentran la eternidad en el tiempo y el tiempo en la eternidad. (Porque los caminos implican distancia entre Dios y los seres humanos, pero no hay distancia entre Dios y los seres humanos. Dios está en todas partes como un océano infinito y los seres humanos son como peces en él, viviendo y moviéndose en Dios. Las religiones crean esta distancia y prometen a la gente que le lleva a Dios). Aquellos que intentan alcanzar a Dios mediante el sendero de la acción ritual caen en la profunda oscuridad o ignorancia (Porque los rituales implican distancia entre Dios y los seres humanos y la distancia implica tiempo, pero la eternidad o lo sin-tiempo no puede ser alcanzado mediante el tiempo. Los rituales pueden establecer una cierta relación con Dios pero siempre mantienen a la gente separada de Dios igual que un yugo mantiene separados a los bueyes. Entretanto los rituales son realizados con motivos y los motivos atan a las personas a sus acciones).

Y aquellos que siguen el camino del conocimiento intelectual de Dios caen en oscuridad e ignorancia todavía más profundas. (Porque la idealización de Dios crea un abismo entre Dios y los seres humanos. Crea sistemas filosóficos o teológicos de la Verdad que se convierten en nubes y separan a la gente de la luz del sol. Establecen una cierta relación con Dios pero también

mantienen a la gente separada de Dios como el yugo mantiene separados a los bueyes. Esta separación crea modos y medios de alcanzar el ideal; los medios crean tiempo y el tiempo, aislado de la eternidad, crea sufrimiento. La gente está apegada a la ideas de Dios más que a Dios. De esta manera el conocimiento de Dios es un obstáculo para la unión con Dios en la misma medida que lo son los rituales). Pero aquellos que siguen el camino de la sabiduría y de la acción sin motivo, con sabiduría (dándose cuenta de que en última instancia yo y Dios somos uno) eliminan la separación y la dualidad entre el sujeto (uno mismo) y el objeto (Dios) y son liberado de la carga del conocimiento y del tiempo. Y la acción ritual que surge de la sabiduría es sin motivo y libre y le libera a uno de las ataduras de la acción (reencarnación)

Aquellos que siguen el aspecto manifestado o revelado de Dios (inmanente) caen en profunda oscuridad o ignorancia (porque dicen que conocen la Verdad y limitan a Dios a sus particulares escrituras y quieren dar continuidad al pasado, al Dios de la memoria o las escrituras. Viven una vida mecánica) Y aquellos que sigue el aspecto no manifestado de Dios (trascendente) caen en una oscuridad todavía más profunda (porque dicen que no pueden conocer a Dios y caen en el agnosticismo). Pero aquellos que siguen el aspecto revelado de Dios y al mismo tiempo reconocen que Dios es más grande de lo revelado en las escrituras, conocen lo Eterno que se ha manifestado en la historia humana (como inmanente) y al mismo tiempo permanece desconocido (como trascendente). (Solo en el estado de conocido-desconocido, es percibida la naturaleza de la Verdad. Conocemos como se ha revelado la Verdad hasta ahora, tal como dan testimonio las escrituras, pero no sabemos como se manifestará en el futuro porque la Verdad no es estática sino dinámica. Es este estado conocido-desconocido el que lo libera a uno del dogmatismo religioso, del fundamentalismo, del fanatismo y también del agnosticismo.)

La totalidad del universo es la manifestación de Dios. El substrato de universo es Dios. Dios se esconde en la apariencia de la creación. Dado que la Creación es la manifestación de Dios, es un velo dorado (Maya o ignorancia), que esconde a Dios. Para darse cuenta de que Dios y la Creación son dos aspectos de la misma Realidad uno tiene que apartar este velo dorado de ignorancia. Pero nadie puede apartar este velo por su propio esfuerzo. Es solo la gracia de Dios que viene como luz de la sabiduría la que lo libera a uno de la oscuridad de la ignorancia. Para recibir esta gracia uno ha de abandonarse a Dios. Este abandono es solo posible cuando uno investiga primero con el intelecto hasta que uno se da cuenta de su incapacidad para unirse con Dios y llega al corazón y lo entrega a Dios, pidiendo la gracia que aparte este velo de ignorancia. Igual que un barco le trae a uno desde una orilla a la otra así también el intelecto le trae a uno hasta el límite de la mente. Pero es el corazón el que sale del barco y pone pie en en tierra. Porque el intelecto le trae a uno al entendimiento de la no-dualidad, pero es el corazón el que entra en el corazón de Dios. Igual que las ayudantes de la novia solo la pueden acompañar hasta la puerta de la cámara nupcial pero es solo la novia la que entra en la cámara interior del amado, así también el intelecto puede traer la mente de Dios solo hasta la puerta del amado pero es el corazón el que entra en la cámara interior del amado.